

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
PSICÓLOGA**

**TEMA:
PROYECTO PSICOSOCIAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE
ESPACIOS DE CONVIVENCIA FAVORABLE EN EL CENTRO DE
REFERENCIA “LA MARÍN” DURANTE EL PERIODO DE MARZO A
JULIO DE 2015**

**AUTORA:
RUTH KARINA TINIZARAY ROMERO**

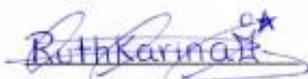
**TUTOR:
IVÁN GUSTAVO DONOSO CHÁVEZ**

Quito, abril de 2016

Cesión de derechos de autor

Yo, Ruth Karina Tinizaray Romero, con documento de identificación N° 1724461528, maniesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de grado intitulado: "Proyecto psicosocial para el fortalecimiento de espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia "La Marín" durante el periodo de marzo a julio de 2015", mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Psicóloga, mención: Social y Comunitaria, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Ruth Karina Tinizaray Romero

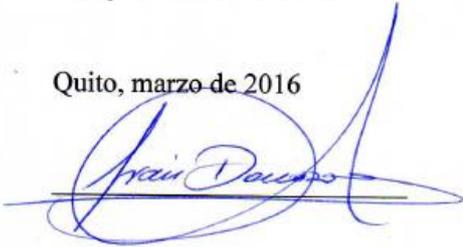
Cédula: 1724461528

Fecha: 8 de abril de 2016

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollada la sistematización de experiencias de prácticas de intervención, "Proyecto psicosocial para el fortalecimiento de espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia "La Marín" durante el periodo de marzo a julio de 2015", realizado por Ruth Karina Tinizaray Romero, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, marzo de 2016



Lic. Iván Gustavo Donoso Chávez MSc.

CI: 010094512-0



AUTORIZACIÓN

La Fundación Proyecto Salesiano "Chicos de la Calle" Zona Norte, con conocimiento del " PROYECTO PSICOSOCIAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE ESPACIOS DE CONVIVENCIA FAVORABLE EN EL CENTRO DE REFERENCIA LA MARIN DURNATE EL PERÍODO DE MARZO A JULIO DE 2015 ", cuyo autor es la señorita estudiante de la Universidad Politécnica Salesiana de la carrera de Psicología mención Social y Comunitaria : RUTH KARINA TINIZARAY ROMERO , con número de cédula 1724461528.

Autoriza el uso de datos de la intervención Psico social realizada con los destinatarios del mencionado centro.

La portadora del presente documento se compromete a cumplir con las leyes de protección especial vigentes en nuestro país para tratar el tipo de población atendida en la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle-Zona Norte, la misma que será utilizada con fines académicos.

Es todo cuanto puedo decir en honor a la verdad, la portadora puede hacer uso de este documento de la manera que estimare conveniente.

Atentamente:

Wladimir Galarraga Msc.
Dr. Wladimir Galarraga Msc.
 COORDINADOR GENERAL
 FUNDACIÓN PROYECTO SALESIANO
 "CHICOS DE LA CALLE"



QUITO CENTRAL - QUITO

Dirección General, Oficinas de Coordinación General,
 Localidades: Avenida Bolívar, Torreón de
 Torreón 34 - 114 y Av. 22 de Octubre
 Teléfono: 02251 341 1000/02251000
 Fax: 022 2228 238
 correo: info@proyecto.org.ec
 direccion@proyecto.org.ec

QUITO

CENTRO DE ACCIÓN "LA LACERIA"
 Torreón 114 y 22 de Octubre
 Teléfono: 02251 341 1000/02251 000
 Fax: 022 2228 238
 correo: centro@proyecto.org.ec

QUITO

PROGRAMA ACCIÓN GUARANGAS
 San Simón 127 y La Florida 4
 Teléfono: 022 2228 238/022 2228 248
 correo: programa@proyecto.org.ec

QUITO

UNIDAD EDUCATIVA SAN PABLO (U.E.P.A.)
 San Simón 127 y La Florida 4
 Teléfono: 022 2228 238/022 2228 248
 correo: uespa@proyecto.org.ec

QUITO

TALLER ESCUELA SAN PABLO (U.E.P.A.)
 Avenida Bolívar 114 y 22 de Octubre
 Teléfono: 022 2228 238/022 2228 248
 correo: taller@proyecto.org.ec

QUITO

PROGRAMA FINANCIO POPULAR
 Torreón 114 y Av. 22 de Octubre
 Teléfono: 02251 341 1000/02251 000
 correo: programa@proyecto.org.ec

QUITO

UNIDAD EDUCATIVA SAN VICENTE (U.E.S.V.)
 Delegación, Sector de La Florida Torreón 114 y Bolívar
 Teléfono: 022 2228 238/022 2228 248
 correo: uesv@proyecto.org.ec

QUITO

CENTRO DE NEGRAS DAMAS DON BOGOS
 Pinarosa y San Vicente 1
 Río Anchicaya - Quito
 Sector Alameda al Pinar
 Teléfono: 022 2228 238
 correo: centro@proyecto.org.ec

GENERAL

CENTRO CASA DE MUJERES
 Pinarosa y Bolívar y Bolívar y Bolívar 5
 Teléfono: 022 2228 238
 correo: centro@proyecto.org.ec

SANTO DOMINGO

CENTRO CASA DE MUJERES
 Calle Viento del Sur 1000
 Calle Pinarosa y Bolívar y Bolívar 5 y Calle Pinarosa
 Teléfono: 022 2228 238
 correo: centro@proyecto.org.ec

SAN VICENTE

CENTRO CASA DE MUJERES
 Calle Pinarosa y Bolívar y Bolívar 5
 Teléfono: 022 2228 238
 correo: centro@proyecto.org.ec

"Fomentando la construcción de una sociedad más justa e incluyente"

Dedicatoria

A todas las personas con las que compartí en el Centro de Referencia “La Marín”, en especial a las niñas y niños con los que tuve un contacto fraterno más cercano. A mi familia, en especial a mis padres y hermanos. A mis amigos más cercanos, en especial a Jairo. A dos grandes maestros: San Juan Bautista De La Salle y Juanito Bosco.

Agradecimientos

A todos los docentes que contribuyeron en la realización de este trabajo en especial a Iván Donoso, Jaime Torres, Edgar Zúñiga y Becquer Reyes. A todos los docentes que a lo largo de la carrera contribuyeron en mi formación, especialmente a los que lo hicieron en el aspecto ético.

Índice

Introducción	1
1. Primera parte: Plan de sistematización	2
1.1. Datos informativos del proyecto	2
1.1.1. Nombre del proyecto.....	2
1.1.2. Nombre de la institución	2
1.1.3. Tema que aborda la experiencia (categoría psicosocial).....	2
1.1.4. Localización	3
1.2. Objetivo de la sistematización.....	3
1.3. Eje de la sistematización	3
1.4. Objeto de la sistematización.....	5
1.5. Metodología de la sistematización	5
1.6. Preguntas clave.....	5
1.7. Organización y procesamiento de la información.....	6
1.8. Análisis de la información.....	7
2. Segunda parte: Experiencia de la sistematización:	9
2.1. Justificación.....	9
2.2. Caracterización de los beneficiarios	11
2.3. Interpretación.....	12
2.3.1. El contexto en el que surge el proyecto	12

2.3.2.	Los principios de la psicología comunitaria latinoamericana como base para interpretar e intervenir en la realidad	16
2.3.3.	El proceso reflexivo en el proyecto.....	22
2.3.4.	El Sistema Preventivo de Don Bosco como principio orientador para el trabajo dentro de la Fundación.....	28
2.4.	Principales logros del aprendizaje	40
	Conclusiones y recomendaciones	52
	Referencias	53

Índice de tablas

Tabla 1. Consecución de los productos de las actividades del proyecto.....	42
--	----

Índice de anexos

Anexo 1. Guión de entrevista semiestructurada realizada a un actor clave de la intervención.....	57
Anexo 2. Matriz de doble entrada para organizar los datos obtenidos en los diarios de campo sobre el proceso reflexivo para plantear y ejecutar las actividades del proyecto	58
Anexo 3. Esquema elaborado a partir de la herramienta: Análisis de fuerzas, debilidades, oportunidades y limitaciones (F.D.O.L) propuesto por D. D'Arcy.....	59

Resumen

El presente trabajo es un informe de sistematización de una experiencia generada en las prácticas pre profesionales de la carrera de Psicología mención Social y Comunitaria, de la Universidad Politécnica Salesiana. Dichas prácticas se llevaron a cabo en uno de los Centros de Referencia de la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle durante los meses de noviembre de 2014 a julio de 2015, y en ellas se diseñó y ejecutó un proyecto de intervención de carácter psicosocial. El objetivo de esta intervención fue el fortalecimiento de los espacios de convivencia favorable en ese lugar.

Los principales ejes interpretativos de la sistematización son: la reflexividad, los principios de la psicología social y comunitaria latinoamericana, y el Sistema Preventivo de Don Bosco. La reflexividad crítica fue también la clave que guio el estilo de redacción del informe.

Palabras clave: Sistematización de experiencias, intervención psicosocial, convivencia favorable, reflexividad, psicología comunitaria latinoamericana, Sistema Preventivo de Don Bosco.

Abstract

This paper is a systematization report of an experience generated in the pre-professional practices of Social and Community Psychology from the Universidad Politécnica Salesiana. These practices were carried out in one of the installations of the Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle, from November 2014 to July 2015. During them, was designed and implemented a psychosocial project. The goal of this intervention was the strengthening of friendly coexistence spaces.

The main interpretive axes of this systematization are reflexivity, principles of Latin American social and community psychology, and the Don Bosco's Educative Method (Preventive System). The critical reflexivity is also the key that will guide the style to write this report.

Keywords: Systematizing experiences, psychosocial intervention, friendly coexistence spaces, reflexivity, Latin American community psychology, Don Bosco's Preventive System.

Introducción

El presente trabajo es un informe de sistematización de la experiencia generada en las prácticas pre profesionales de la carrera de Psicología mención Social y Comunitaria, de la persona que lo realiza. Dichas prácticas se llevaron a cabo en la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle durante los meses de noviembre de 2014 a julio de 2015, y en ellas se diseñó y ejecutó un proyecto de intervención de carácter psicosocial.

El trabajo está dividido en dos partes. La primera hace referencia al plan de sistematización en el cual se describen los pasos desarrollados para realizar la segunda parte, que es la sistematización de la experiencia propiamente.

La clave en la redacción será la reflexividad, a partir de la cual se busca rescatar y valorar los sentidos que esta experiencia generó en la persona que la vivió. Además la reflexividad, también será, junto a los principios de la psicología social y comunitaria, y el Sistema Preventivo de Don Bosco, los principales ejes interpretativos.

1. Primera parte: Plan de sistematización

1.1. Datos informativos del proyecto

1.1.1. Nombre del proyecto

Proyecto psicosocial para el fortalecimiento de espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia “La Marín” durante el periodo de marzo a julio de 2015.

1.1.2. Nombre de la institución

El proyecto se ejecutó en el Centro de Referencia “La Marín” que es una de las instancias del Programa Acción Guambras. Este Programa es parte de la propuesta de trabajo educativa y pastoral en la ciudad de Quito de la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle.

1.1.3. Tema que aborda la experiencia (categoría psicosocial)

Espacios de convivencia favorable: En primer lugar en este trabajo se entenderá por espacios de convivencia a las relaciones entretejidas por un grupo de personas en un lugar y momento determinado. Dichas relaciones y su contexto son dinámicos por lo cual susceptibles de ser modificados. En segundo lugar, para que estos espacios sean favorables lo que se busca es que las relaciones mantenidas por las personas sean mutuamente beneficiosas y que las condiciones del contexto apoyen a este fin.

1.1.4. Localización

El Centro de Referencia “La Marín” se ubica en la parroquia urbana Centro Histórico de la ciudad de Quito y toma su nombre del sector en el cual se encuentra: La Marín. En sus alrededores existen numerosos sitios públicos de gran confluencia, como el Mercado Central, el Coliseo Julio César Hidalgo, el Centro Comercial Popular San Martín, y una de las estaciones centrales de los servicios de transporte público Ecovía y Metrobus.

1.2. Objetivo de la sistematización

Se espera que esta sistematización pueda servir como apoyo para futuras intervenciones con personas y contextos similares. Por lo cual el objetivo de la misma será analizar cómo las actividades realizadas y la metodología utilizada en el proceso de intervención, aportaron en el fortalecimiento de los espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia “La Marín”.

1.3. Eje de la sistematización

Dentro de la sistematización de experiencias existen diversos enfoques que comparten como propuesta común una visión crítica de la realidad con una intención transformadora (Ghiso, 1998, págs. 3-5) (Barnechea, González, & Morgan, 1994, pág. 2). Uno de estos enfoques, y que será utilizado en este trabajo, es el de la reflexividad, desde el cual

La sistematización busca (...) recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se

reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla (Ghiso, 1998, pág. 7).

El trabajo se centrará en rescatar el proceso reflexivo que se llevó a cabo antes y durante la ejecución del proyecto. El antes se refiere a cómo fue planteada la propuesta, cuáles fueron las reflexiones sobre la realidad y la práctica profesional que llevaron a proponer una cosa y no otra. El durante se refiere a cómo una vez planteados los resultados esperados y sus actividades, éstas se fueron modificando o ratificando en la medida en que la persona encargada, vislumbraba que aportaban o no al cumplimiento del objetivo principal o a la resolución de la problemática priorizada en el diagnóstico. También se analizará a la reflexividad como parte de la metodología utilizada explícitamente en una de las actividades principales del proyecto.

Es así que la pregunta base que se desea responder durante el proceso de sistematización será: ¿Cómo las actividades del proyecto y la metodología reflexiva utilizada para su planteamiento y ejecución, aportaron en el fortalecimiento de los espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia “La Marín”?

1.4. Objeto de la sistematización

Se sistematizará cómo fue el proceso de planteamiento de los resultados que se esperaba lograr con el proyecto, al igual que cómo fue el proceso de planteamiento y ejecución de las actividades de estos resultados. La clave será el proceso reflexivo que llevó a cabo la persona responsable del mismo.

1.5. Metodología de la sistematización

Para la recolección de información se utilizaron los siguientes instrumentos de registro:

- Diarios de campo: En los que se recoge la información obtenida por medio de la observación participante, en las distintas actividades realizadas.
- Informes de evaluación del proyecto: Realizados durante la ejecución del proyecto y al finalizar el mismo.
- Entrevista semiestructurada: Realizada a un actor clave de la intervención y destinada a conocer los logros del proyecto (ver anexo 1).
- Audio registros de las reuniones con el personal del Centro de Referencia: Las reuniones de las que se cuenta con este tipo de registro son aquellas cuyo objetivo principal era evaluar el progreso de la intervención.

1.6. Preguntas clave

Preguntas de inicio:

- ¿Cómo fue identificada la problemática principal a la que intentó responder el proyecto?

- ¿Cómo se plantearon los objetivos y las actividades del proyecto?

Preguntas interpretativas:

¿Cómo se fortalecieron los espacios de convivencia a partir de la ejecución del proyecto?

¿Qué reflexiones surgieron a partir de la ejecución de las actividades?

Preguntas de cierre:

¿Cuáles fueron los logros del proyecto?

¿Cómo reaccionaron los beneficiarios?

1.7. Organización y procesamiento de la información

Los datos obtenidos en los diarios de campo sobre el proceso reflexivo para plantear y ejecutar las actividades del primer resultado del proyecto, es decir las actividades recreativas; se organizarán en una matriz de doble entrada en la que consten los “Pasos del proceso de la reflexión en acción según Donal A. Schön” y el “Hecho ocurrido en la intervención” (ver anexo 2).

Los datos de los informes de evaluación del proyecto se utilizarán en los acápites en los que sea necesario visibilizar los logros alcanzados.

La información obtenida de la entrevista semiestructurada y de las reuniones con el personal, estará organizada en matrices que tienen el esquema de la herramienta propuesta en el diseño del proyecto para dirigir los espacios de diálogo: Análisis de fuerzas, debilidades, oportunidades y limitaciones (F.D.O.L) (Davis Case, 1999, págs. 129-131) (ver anexo 3), las descripciones de las entradas son las siguientes:

- Fuerzas: Los aspectos que salieron bien en el trabajo de los miembros del personal con los niños y entre ellos mismos. Se refiere a cosas de las cuales el equipo de trabajo se sintió orgulloso de que sucedan en ese espacio y que mejoraron la convivencia.

- Debilidades: Cosas que salieron mal tanto en el trabajo tanto como equipo como con los niños.

- Oportunidades: Cosas que contribuirían a mejorar la convivencia en el Centro, que todavía no se habían hecho pero que estaba en manos del equipo de trabajo que se puedan hacer.

- Limitaciones: Cosas que escaparon de las manos del equipo, que afectaron la convivencia en ese espacio de forma negativa pero frente a las cuales el equipo no podía intervenir.

1.8. Análisis de la información

El Análisis de toda la información se la realizará de acuerdo a tres ejes interpretativos: La reflexividad, la psicología comunitaria latinoamericana y el sistema preventivo de Don Bosco. La reflexividad será tomada como herramienta sustancial en el proceso de

diagnóstico y ejecución del proyecto. Los principios de la psicología comunitaria latinoamericana como bases desde las cuales, se interpretó la realidad y se intervino en ella. Y el sistema preventivo de Don Bosco como principio orientador del trabajo dentro de una obra salesiana.

La reflexividad también servirá como metodología para realizar los análisis a partir de los ejes antes mencionados. Se tomará como referencia el modelo de la introspección individual, en el cual “la reflexividad se entiende como un relato confesional sobre la metodología o un examen de las reacciones personales posiblemente inconscientes” (De la Cuesta-Benjumea, 2011, pág. 165). Por lo cual principalmente en el apartado de la Interpretación, la redacción se la realizará en primera persona.

2. Segunda parte: Experiencia de la sistematización:

2.1. Justificación

El proyecto fue una propuesta de intervención psicosocial hecha por la persona que realiza este informe, quien desarrolló sus prácticas pre profesionales de psicología social y comunitaria en el Centro de Referencia “La Marín” durante los meses de noviembre de 2014 a julio de 2015.

Este proyecto nació tratando de responder a la problemática de espacios de convivencia desfavorable en el Centro de Referencia evidenciada en el diagnóstico presentado en el mes de febrero de 2015. Por convivencia desfavorable se entiende a aquella en la cual las relaciones de los sujetos que interactúan entre sí les provocan malestar psíquico. En este caso en particular el malestar era generado por la violencia en las relaciones, y por la falta de orden en el lugar y en las actividades que se realizaban. La intervención se la hizo a nivel institucional y sus beneficiarios directos fueron tanto los niños, niñas y adolescentes que frecuentaban el Centro de Referencia como su personal.

En el diagnóstico se analizó que la problemática a la que intentó responder el proyecto se debía a diversos factores, uno de ellos era que el personal del Centro poseía insuficientes destrezas para relacionarse favorablemente con los NNA que concurrían frecuentemente en ese lugar. Otro factor era la disminución de actividades recreativas realizadas con la misma población, las cuales poseían un carácter organizador que mediaban las relaciones en ese espacio.

Frente a esto en el diseño del proyecto se planteó como objetivo general: “Fortalecer espacios de convivencia favorable en el Centro de Referencia ‘La Marín’ para mejorar las relaciones sociales entre su personal y los niños, niñas y adolescentes que concurren frecuentemente a este lugar”. Para alcanzar este propósito se desarrollaron dos objetivos específicos o resultados, el primero fue “Realizar actividades recreativas dentro y fuera del Centro de Referencia que impulsen la adquisición de nuevas formas de relacionarse favorablemente para su personal y los NNA que acuden de forma regular.” El segundo consistió en: “Promocionar espacios de diálogo para el personal de Centro de Referencia sobre cómo mejorar sus destrezas para relacionarse más favorablemente con los NNA.”.

La intervención estuvo enmarcada dentro de los principios de la psicología social y comunitaria latinoamericana por lo cual la comprensión de las posibilidades de bienestar y malestar psíquico, es decir el ámbito de la salud mental, fue en las relaciones que eran mantenidas por los actores sociales en el Centro de Referencia, y fue en ellas en las que la intervención se focalizó, tratando de promocionar que fueran beneficiosas para todos.

2.2. Caracterización de los beneficiarios

Los beneficiarios directos del proyecto están divididos en dos grupos.

El primero lo conforman los niños, niñas y adolescentes que frecuentaban el Centro de Referencia “La Marín”. Se estima un promedio de 15 personas que asistían diariamente. Debe mencionarse que dentro de este grupo constan tanto personas que están inscritas legalmente como población atendida por la Fundación Proyecto Salesiano, como personas que por diversas razones no lo están. Sin embargo, todos los niños, niñas y adolescentes que concurrían en este lugar diariamente y se beneficiaban principalmente de los servicios de recreación dirigida y refuerzo escolar que este ofrecía, eran personas que se encontraban en situación de riesgo y cuyos familiares más cercanos eran trabajadores formales e informales del sector.

El segundo grupo de beneficiarios directos estuvo conformado por el personal del Centro de Referencia. Al iniciar la ejecución del proyecto éste estaba conformado por: una educadora de calle, un voluntario nacional y una pasante de psicología social y comunitaria. Más tarde se sumó otro voluntario nacional y un pasante de psicología clínica.

La educadora, a quien se le llamará S, es una ingeniera en sistemas que hasta junio de 2015 contaba con cuatro años de trabajo en la Fundación. Los voluntarios son “jóvenes que deciden donar un año de sus vidas en servicio misionero (...) junto a los salesianos en Ecuador” (Salesianos Ecuador, 2014), sus edades pueden oscilar entre los 17 y 25 años, todos han estado trabajando previamente en alguna obra salesiana, la mayoría en el

Ecuador y unos pocos en el extranjero, y cuando deciden ser voluntarios son enviados a una ciudad distinta a la que residían.

Durante la ejecución del proyecto participaron dos voluntarios nacionales. El primero, a quien se le llamará J, trabajó en el Centro de Referencia desde agosto de 2014 hasta junio de 2015, provenía de la provincia del Azuay y tenía 18 años. El segundo voluntario, al que se le denominará G, comenzó a trabajar en el Centro de Referencia desde mayo de 2015 y continuó ahí hasta la finalización del proyecto, provenía de Manabí y también tenía 18 años. El pasante de psicología clínica se integró al equipo de trabajo en abril de 2015 y se dedicó a la atención de casos individuales. La pasante de psicología social y comunitaria es quien estuvo a cargo del diagnóstico, diseño y ejecución de este proyecto.

2.3. Interpretación

2.3.1. El contexto en el que surge el proyecto

Para comprender cómo fue el proceso de diseño y ejecución del proyecto debo iniciar describiendo las características del contexto institucional en el que se dio. Esto se refiere tanto a las características de la institución a la que yo representaba, es decir la Universidad Politécnica Salesiana, como a las de la institución en la que me inserté como pasante de psicología, la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle. No me detendré en un recorrido histórico de la relación que estas dos instituciones mantienen alrededor de las prácticas pre profesionales que los estudiantes de la Universidad

realizan en la Fundación, sino que me centraré en describir algunas características relevantes del contexto al inicio y durante mis pasantías.

La Fundación Proyecto Salesiano fue una de las dos opciones que nos ofreció la Carrera de Psicología a los estudiantes de noveno nivel de las menciones: social y comunitaria, educativa y clínica; para realizar nuestras prácticas pre profesionales. La oferta había sido igual en años anteriores, sin embargo sólo habían optado por ella estudiantes de las menciones educativa y clínica. Fue así como causó sorpresa para los docentes encargados de supervisar el trabajo de los estudiantes, tener una persona de la mención social y comunitaria, ya que no estaban seguros del trabajo que podría realizar, sin embargo me permitieron continuar con mi decisión de realizar mis prácticas en ese lugar.

Para mí este espacio de trabajo era ideal para poner en práctica y utilizar los conocimientos y herramientas adquiridas durante los años de formación que llevaba en la Carrera, sobre todo aquello que me brindó mi mención, la cual desde sus orígenes se había comprometido con los sectores sociales más desfavorecidos en pro de la transformación social. Por lo tanto los beneficiarios de la Fundación: niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo y sus familias; correspondían a la clase de personas a quienes la psicología social y comunitaria latinoamericana dirigía sus esfuerzos teóricos y prácticos como disciplina académica.

En la primera reunión que los practicantes tuvimos con los responsables de la Fundación se nos distribuyó en los distintos lugares en los que ésta presta servicios en la ciudad de Quito. A mis compañeros se les indicó que harían atención de casos individuales y a mí

que acompañaría a la educadora de calle del Centro de Referencia “La Marín” a realizar visitas familiares. También se nos mencionó que cada uno en su lugar de prácticas debía realizar entrevistas y llenar fichas psicológicas de los beneficiarios, trabajo que los anteriores pasantes habían estado realizando pero no lograron terminar. Durante todo el año de prácticas tuvimos en total cinco reuniones generales de monitoreo de nuestro trabajo.

Empecé a asistir al Centro de Referencia “La Marín” desde noviembre de 2014. La persona al frente de este espacio era una educadora salesiana o educadora de calle, tenía aproximadamente 30 años y era ingeniera en sistemas de profesión. También asistía un voluntario nacional y un voluntario finlandés de 28 años, que se vinculó al Proyecto Salesiano por medio de otra fundación de ayuda social pero no compartía ni la identidad salesiana ni la identidad cristiana de la institución.

Al principio mis funciones oficiales en el Centro consistieron en realizar entrevistas para llenar fichas psicológicas y en acompañar a la educadora en visitas familiares y escolares. La educadora me comentó que de los 125 niños, niñas y adolescentes inscritos en el Centro, hacía falta realizar la ficha psicológica de aproximadamente 30 personas. El realizar la entrevista me tomaba alrededor de 15 minutos y ordenar los datos y llenar la ficha unos 30, por semana asistían una o dos personas a la entrevista en el Centro y en algunos casos fui a la casa de los beneficiarios a realizarla. Es así que en general esta tarea de las entrevistas y las fichas psicológicas, no demandaba mucho tiempo. La educadora tampoco realizaba visitas familiares muy seguido los días que yo asistía al Centro. De esta forma, de mis 15 horas semanales de prácticas en la primera mitad del año, la gran mayoría las destinaba a ayudar a los niños con sus tareas escolares y a jugar

con ellos. Yo disfrutaba mucho de estas dos actividades y el realizarlas me permitió acercarme más a cada niño, niña y adolescente con quien trataba; deliberadamente yo intentaba conversar con ellos acerca de sus rutinas, sus familias, sus problemas, sus logros, etc. con la intención de visualizar cuál podría ser mi futuro aporte desde la psicología social y comunitaria en ese espacio. Fue así como transcurrió el tiempo hasta el mes de enero de 2015.

A finales de enero, se nos indicó en la Universidad cuáles serían las nuevas modalidades de titulación, una de ellas era el proyecto de intervención que cada uno podía realizar en su lugar de prácticas. Yo me decidí por esta opción y empecé a elaborar el primero de los cinco formatos que ésta implicaba, es decir el diagnóstico situacional.

La recomendación de una de mis profesoras de ese entonces fue la de orientar mi diagnóstico hacia profundizar en el conocimiento de alguna de las problemáticas que yo ya hubiese identificado en mi lugar de prácticas, sobre todo por el poco tiempo que teníamos para realizar esta tarea. Fue así como decidí conocer más sobre la realidad de las familias de los niños, niñas y adolescentes del sector que asistían al Centro.

La principal tarea para esto consistió en entrevistas semiestructuradas a madres de familia que trabajan como vendedoras informales. La actividad fue muy enriquecedora tanto a nivel profesional como humano, ya que me permitió entender, entre algunas cosas, el sentido que ellas daban a su trabajo, al trato con sus hijos o a cómo estaban organizadas sus familias.

Con esta información y teniendo en cuenta que el siguiente paso de la intervención era plantear e implementar un proyecto, junto con la misma profesora vislumbramos qué

aspectos podrían ser priorizados. Gracias a la guía de la docente noté que el trabajo con las familias requeriría en primer lugar de un diagnóstico más profundo y luego de una intervención más especializada y amplia de la que yo en ese momento podía ofrecer. Por consiguiente me animó a rescatar el proceso que había llevado a cabo durante los meses transcurridos en el Centro, tanto con los niños, niñas, adolescentes como con el personal que ahí concurrían. Es decir, me animó a focalizarme en cuál podría ser mi aporte en ese espacio específico, al cual por una parte conocía mejor que a cualquier otro con el que había tenido contacto en mis prácticas hasta entonces y en el que me era más accesible plantear una intervención.

2.3.2. Los principios de la psicología comunitaria latinoamericana como base para interpretar e intervenir en la realidad

Cuando un profesional, o en mi caso particular una casi profesional, se inserta en un contexto, lo hace desde un posicionamiento particular que ha asumido a lo largo de su historia vital, éste está marcado por diversos factores y uno de ellos lo componen los principios asumidos de las líneas de pensamiento presentes en la disciplina en la cual desea profesionalizarse. En mi caso estos principios fueron los de la psicología comunitaria latinoamericana. A continuación haré un rápido bosquejo de esta rama de la psicología y sus implicaciones.

La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por varios eventos y surgimientos teóricos que promovieron la gestación de la psicología comunitaria latinoamericana. Entre ellos: la antipsiquiatría italiana, la sectorización en Francia, el movimiento de salud mental comunitaria en Estados Unidos, Paulo Freire y la educación popular, Orlando Fals Borda con la investigación acción participativa y la sociología militante, la

crisis de la psicología social, el surgimiento de la Psicología Social de la Liberación con Ignacio Martín Baró, y el clima de dictaduras y movimientos subversivos en América Latina (Montero, 2005).

En este escenario la psicología comunitaria latinoamericana surgió como una respuesta al cuestionamiento que algunos profesionales tenían de las formas tradicionales de intervención que desde la psicología se manejaban en ese entonces. Estos profesionales trataron de priorizar las particularidades que la realidad de esta parte del continente presentaba, para plantearse nuevas formas de interpretarla e intervenir en ella. La brasileña Marina Massimi, investigadora en historia de la psicología, menciona que

la originalidad de la psicología social desde la perspectiva latinoamericana se ubica en el interés por la colectividad y por las comunidades; en el posicionamiento a favor de las minorías oprimidas y de los movimientos sociales; en una *praxis* que procura la transformación social e individual; en la incorporación de las culturas populares, así como en la participación social (Cruz, Quintal de Freitas, & Amoretti, 2008, págs. 99-100).

Con estos antecedentes es que la venezolana Maritza Monetro (2005), una de las figuras más representativas en cuanto a investigación y trabajo en psicología comunitaria latinoamericana, la definió como la

rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y

social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (pág. 70).

Además de esta definición, para entender lo que implica alinearse con el pensamiento de esta rama de la psicología, también deben definirse algunos otros conceptos. Uno de ellos es el de comunidad. Para el sociólogo y psicólogo social brasileño Pedrinho Guareschi (2008), el sentido de comunidad que asumimos al hablar y actuar en psicología comunitaria “implica, una concepción de ser humano como persona = relación” (pág. 22). Esta aceptación se alinea con las propuestas filosóficas de quienes piensan que el ser humano desde que nace, se va construyendo en relación a otros; que el ser es gracias a la experimentación que tiene, de que otro ser existe. Como diría Dussel (2014):

La primera relación del hombre es con el hombre. Nacemos en el útero de una mujer: relación con alguien; y lo primero que comemos no es algo, sino alguien (...) es la leche de la madre. Así pues, la primera relación del hombre no es con las cosas, sino con los hombres, y el cara-a-cara es la más originaria de todas las experiencias (pág. 118).

También Ignacio Martín-Baró, creador de la psicología social de la liberación, dirá que “el hombre es un organismo social y, por tanto, necesariamente referido al grupo de los demás hombres que le da vida, no sólo corporal, sino psíquica y espiritualmente” (Soto & Iñiguez, 2006, pág. 203).

De esta forma, siguiendo a Guareschi, en una comunidad:

no existe ni el individuo aislado ni el grupo-máquina cerrado: hay relaciones que componen un grupo. Tanto las personas como las

comunidades son incomprensibles unas sin las otras. El ser humano se realiza en comunidad y una comunidad es siempre una comunidad de seres humanos entendidos como relación. Nuestro enfoque, tanto en su concepción ontológica como en el aspecto epistemológico-metodológico, atenderá a las relaciones (pág. 21).

Otro aspecto importante es el de la relación que establece el profesional de la psicología con los demás actores sociales. Desde este enfoque el rol de los profesionales es “el de agentes de transformación social, que comparten su conocimiento con otros actores sociales, provenientes de la comunidad, poseedores de un saber y orientados por los mismos objetivos, con los cuales trabajan conjuntamente” (Montero, 2005, págs. 70-71).

Todo lo antes mencionado pueden sintetizarse en las cinco dimensiones que Maritza Montero (2005) establece para el paradigma de la psicología comunitaria, estas son:

- Ontológica: “la psicología comunitaria reconoce el carácter productor de conocimiento de los miembros de las comunidades” (pág. 92).
- Epistemológica: “en este paradigma está marcada por la complejidad y por el carácter relacional, es decir, por el hecho de que el conocimiento se produce siempre en y por relaciones y no como un hecho aislado de un individuo solitario” (págs. 92-93).
- Metodológica: “en la psicología comunitaria tienden a ser predominantemente participativos, si bien no se excluyen otras vías” (pág. 93).
- Ética: El conocimiento producido le pertenece tanto al interventor como a la comunidad.

- Política: “se refiere al (...) carácter político de la acción comunitaria- y a la posibilidad que todo ente tiene de expresarse y hacer oír su voz en el espacio público” (pág. 93).

Es a partir de estos principios que traté de guiar mi inserción en el espacio de las prácticas pre profesionales, y a partir de los cuales decidí elaborar el diagnóstico y propuesta de intervención. En primer lugar puedo mencionar que mi acercamiento a los demás actores que confluían en el Centro de Referencia, que podemos ser considerados como una comunidad, fue la que se propone desde la observación participante, es decir una persona que se involucra en la cotidianidad que se vive en el espacio en el cual desea investigar e intervenir, y que es consciente de que la objetividad aséptica que se propone desde el positivismo no es posible.

La adhesión a los postulados de la psicología comunitaria se dio también principalmente al tratar de buscar la transformación social en el Centro de Referencia y entender que tanto las posibilidades de malestar como de bienestar psíquico se encuentran presentes en las relaciones y que es en ellas en las que se debe intervenir. Tomando en cuenta esto último y la conclusión a la que había llegado de focalizar el diagnóstico en una problemática que pudiera ser abordada en el Centro de Referencia y con las personas que concurrían frecuentemente es ese lugar; es como la problemática priorizada fue la de “espacios de convivencia desfavorable”. Lo que implicaba una intervención en las relaciones que los actores sociales mantenían en ese lugar, para que estas pudieran llegar a ser mutuamente beneficiosas.

Sin embargo, a pesar de lo antes mencionado, debo advertir que no siempre me fue posible orientarme por las implicaciones de la psicología comunitaria. Una de las principales razones fue el tiempo dado para toda la intervención que consistió en

alrededor de siete meses. En el caso del diagnóstico el plazo concedido para realizarlo fue de tres semanas, lo cual limitó su carácter participativo. El involucrar activamente a todos los actores interesados en el proyecto; en un proceso de identificación, priorización y análisis de problemas, hubiera demandado mucho más del tiempo proporcionado, tomando en cuenta que además se habría tenido que realizar un proceso previo de motivación y al finalizar una socialización y validación de los datos y conclusiones del diagnóstico.

Otro factor importante que influyó en que las características de mi intervención no siempre pudieran alinearse con los presupuestos de la psicología comunitaria fue el formato para el diseño del proyecto, que correspondía al utilizado en proyectos de desarrollo con enfoque de marco lógico. Para esta forma de diseñar proyectos, “El proyecto se presenta como el eslabón final de una cadena de decisiones, donde los planes y programas son antecedentes” (FLACSO, pág. 4), es decir que el proyecto es parte de una estructura mucho más grande que pretende alcanzar objetivos a largo plazo; ya que un plan es la suma de programas y un programa es la suma de proyectos. Mi proyecto intentó alinearse dentro del objetivo general del Plan de Acción 2012 – 2015 del Proyecto Salesiano Ecuador:

Contribuir a la construcción de una sociedad justa y equitativa desde el respeto a las diferencias y la identidad cultural, la participación ciudadana y el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes vulnerados, especialmente los que están en situación de la calle y sus familias (Inspectoría Salesiana del Ecuador, 2012).

No obstante, no puedo afirmar que los logros alcanzados por mi proyecto puedan contarse para el cumplimiento de este objetivo, al menos no de la manera sistemática en que se espera que los logros de un proyecto de desarrollo puedan ser tomados en cuenta. Esto se debió sobre todo al contexto institucional, ya que por una parte no existía desde la universidad un programa en el que pudiera insertarse el proyecto de cada uno de los practicantes, fue así como nuestras intervenciones respondieron a lo que podría llamarse una suerte de apagar pequeños incendios que serían los problemas en los que cada uno se focalizó, más no a un plan estructurado que vislumbrara objetivos a mediano o largo plazo. Tampoco desde la Fundación existió un programa al que desde la psicología pudiéramos vincular directamente nuestros proyectos.

Además debe tomarse en cuenta que para proyectos desarrollo “El lapso de implementación (...) fluctúa normalmente entre uno y tres años.” (FLACSO, pág. 7), dentro de este lapso se incluyen las etapas de diseño (en la que se cuenta al diagnóstico situacional), ejecución y finalización del proyecto. Esto se debe a que en este tipo de proyectos se propone una de intervención que moviliza varios recursos materiales y humanos. En el caso de los estudiantes de la universidad no contábamos con ese periodo de tiempo, y al solicitársenos presentar un proyecto individual, tampoco con los recursos necesarios para encuadrarnos dentro del esquema de un proyecto de desarrollo.

2.3.3. El proceso reflexivo en el proyecto

En este apartado describiré cómo la reflexividad, además de ser el enfoque de esta sistematización, fue también una herramienta importante en el proceso de diseño y ejecución del proyecto.

La metodología de intervención en la psicología comunitaria es la investigación acción participativa, esta se distingue porque

combina, de forma absolutamente indisociable, la investigación como proceso de indagación y producción de nuevos conocimientos con la intervención social que busca la transformación de aspectos de la realidad concreta. Así, la IAP le propone a las ciencias sociales una ruptura con la visión clásica de ciencia, en la cual primero investigamos los problemas y después actuamos sobre ellos (Frizzo, 2008, pág. 151).

Es así que dentro de la psicología comunitaria se toma en cuenta que toda intervención implica a la par una investigación y que una investigación también supone una intervención. En estos procesos la reflexividad juega un papel importante ya que en las investigaciones cualitativas le permite al investigador tener una conciencia crítica de su propio trabajo como de la realidad en la que interviene (De la Cuesta-Benjumea, 2011) y además “hace del investigador y de su actividad objeto de su propio análisis” (Sisto, 2008, pág. 132). En este punto también es importante mencionar que “la reflexividad como estrategia metodológica otorga a la investigación cualitativa un marco que vuelve inteligible el proceso de construcción de conocimiento que hizo un sujeto investigador particular” (Cornejo, Besoain, & Mendoza, 2011, pág. 8).

Para el psiquiatra y terapeuta familiar Marcelo Pakman (2007):

“la necesidad de una praxis reflexiva se funda en el hecho de que todo lo que observamos lo hacemos como participantes que no tienen un acceso privilegiado ni a una realidad ‘por fuera de’ toda observación, ni a

observar las condiciones de su propia observación y sus propias restricciones, condicionamientos y presupuestos. De allí la importancia de desarrollar estructuras que faciliten un ejercicio de reflexividad, porque toda intervención es también una intervención sobre nosotros mismos, y toda investigación es, cierta medida, el descubrimiento de nosotros mismos (pág. 363).

Tomando en cuenta lo anterior, y ya que deseo centrarme en analizar mi proceso reflexivo para plantear los resultados que pretendía alcanzar el proyecto y sus actividades, recurriré a los aportes hechos por Donal Schön acerca de la práctica reflexiva. Schön,

observando el aprendizaje en varios contextos profesionales, formula la teoría del profesional reflexivo (...) Schön reconoce la vertiente técnica del conocimiento profesional, pero sugiere que la práctica profesional es un arte más que algo técnico y racional, y que su base de conocimiento está informada principalmente por el aprendizaje a partir de la experiencia o práctica profesional (Nolla, 2006, pág. 18).

De esta forma:

La práctica reflexiva es un enfoque que permite a los profesionales comprender cómo utilizan sus conocimientos en situaciones prácticas y cómo combinan la acción y el aprendizaje de una manera más efectiva. A través de una mayor conciencia y reflexión, los profesionales son capaces de identificar el conocimiento que se incrusta en la experiencia de su

trabajo para así poder mejorar sus acciones de manera oportuna, y lograr una mayor flexibilidad e innovación conceptual (McDowell, Canepa, & Ferriera, 2007).

La propuesta de Schön rescata la construcción de nuevos conocimientos durante la práctica profesional, de tal manera que existe un permanente cambio en esta práctica en la medida en que se va reflexionando sobre la misma y se buscan nuevas alternativas para solucionar los problemas que también se van transformando. Para Schön (1996):

con frecuencia, en el inestable mundo de la práctica, dónde métodos y teorías desarrollados en un contexto son inadecuados en otro, los profesionales funcionan como investigadores, ya que inventan las técnicas y los modelos adecuados a la situación de que se trata (pág. 191).

Schön (1996) pretende rescatar el proceso reflexivo que un profesional hace en el momento mismo que interviene, el cual le permite hacer que su práctica sea más asertiva. Como se mencionó antes, este proceso responde más a una naturaleza artística que a una racionalidad técnica. Este autor sugiere que “los procesos artísticos por lo que los profesionales suelen explicar casos singulares, y la habilidad artística que suelen incorporar a su práctica cotidiana, no satisfacen los criterios imperantes de una práctica rigurosa” (pág. 192).

Sin embargo, el proceso de reflexión en acción, no está guiado por el azar “El proceso tiene una forma, una lógica interna según la cual la reflexión sobre las inesperadas consecuencias de una acción influye sobre el diseño de la siguiente” (Schön, 1996, pág. 201). Los “momentos”, como los llama Schön, de este proceso serían:

- Una persona realiza una rutina que conduce a un resultado inesperado.
- Se genera sorpresa, el resultado es visto como algo que debe ser corregido o aprovechado.
- Se reflexiona acerca del resultado y de los actos que lo generaron.
- Se genera una nueva comprensión de lo que se había estado haciendo.
- En base a lo anterior surgen nuevas estrategias.
- Por último, la persona pone a prueba las nuevas estrategias “llevando a cabo un experimento en el terreno, cuyos resultados interpreta, a su vez, como una "solución", un resultado en general satisfactorio, o como una nueva sorpresa que requiere una nueva ronda de reflexión y experimentación” (1996, pág. 201).

El surgimiento de la propuesta de intervención fue el resultado de un proceso reflexivo similar al propuesto por Schon. El cual se llevó a cabo de la siguiente manera:

En el mes de diciembre de 2014 en el Centro de Referencia empezamos a realizar varios juegos de mesa con los niños, entre ellos estaba el ajedrez y una especie de monopolio. Estos juegos gustaron a los niños y por las reglas que implicaban que se cumplieran durante su realización, empezó a generarse un cierto orden en las relaciones que se mantenían entre los niños y los adultos, y entre ellos mismos. Entre las directrices que debían seguir se encontraban por ejemplo el esperar a que termine el turno de la otra persona, prestar atención a las acciones del otro jugador, aceptar tanto el triunfo como la derrota en una partida. Me sorprendió mucho como estos juegos podían ayudar a

mejorar la convivencia en ese espacio, y empecé a pensar que este tipo de actividades podrían ser aprovechadas para seguir promoviendo relaciones más favorables.

En el mes de febrero de 2015 empecé a desarrollar mi propuesta de intervención. Es así que reflexioné más profundamente acerca de cuáles fueron los actos que produjeron el resultado satisfactorio, es decir que mejorara la convivencia a través de los juegos. Llegué a la conclusión de que no sólo es necesario la implementación de actividades lúdicas, también es necesario que la persona que las dirige esté dispuesta a favorecer los procesos que los niños van desarrollando. Por ejemplo, lo importante no es quien gana, lo importante es que el niño se involucre en un proceso que implique un cierto orden y que este orden exterior le ayude a desarrollar un orden interior. Lo importante no es salir de paseo, su importancia empieza desde el momento mismo de la planificación, desde que los niños se enteran del paseo, preguntan por el lugar al que vamos a ir, imaginan cómo será, invitan a otros niños, piden permiso, el día esperado participan de la actividad, contrastan sus expectativas con la realidad, y después hablan acerca de lo ocurrido.

De esta manera se reestructura mi comprensión de las actividades lúdicas, y llego a la conclusión de que lo importante no son ellas en sí, sino lo que estas actividades posibilitan. Es así que surge el primer resultado del proyecto, nombrado en acápite anteriores.

En ese punto del diseño de la intervención, pensé también en la importancia de reflexionar con los demás miembros del equipo de trabajo acerca de lo que ocurría en el espacio y lo que cada uno hacía frente a eso. En primer lugar lo vi necesario para

viabilizar las actividades del primer resultado, pero luego lo vi como una oportunidad para a nivel grupal ir gestando estrategias propias de trabajo para mejorar la convivencia en el Centro de Referencia. Es así como surge el segundo resultado, cuya metodología será claramente también la de un proceso reflexivo como el propuesto por Schon, ya que a través de las reuniones quincenales se va evaluando las acciones que como equipo de trabajo han dado resultados positivos (fuerzas), las que han dado resultados negativos (debilidades), las que aún no se han hecho y son posibles de hacerse (oportunidades) y las que escapan de las manos del equipo (limitaciones).

2.3.4. El Sistema Preventivo de Don Bosco como principio orientador para el trabajo dentro de la Fundación

En el plan de sistematización se mencionó que el Centro de Referencia “La Marín” pertenece a la Fundación Proyecto Salesiano Chicos de la Calle, la cual es parte de las obras que la Congregación de los Salesianos de Don Bosco mantiene en el Ecuador. Por tanto su trabajo está orientado por el Sistema Preventivo que es el método educativo de su fundador, el sacerdote católico San Juan Bosco o más conocido como Don Bosco.

A continuación se mencionará ¿Cómo surgió este método?, ¿Cuáles son sus principales características?, la relación directa con el estilo de trabajo que se espera llevar en la Fundación y a su vez en el Centro de Referencia, y por último un análisis de las implicancias que tuvo con relación al proyecto.

2.3.4.1. El origen del Sistema Preventivo

El Sistema Preventivo nació en la práctica educativa y pastoral de Don Bosco y para entenderlo debe conocerse el contexto histórico en el que se desarrolló. Sobre su vida

existen varios escritos, uno de ellos es la biografía hecha por Teresio Bosco, de la cual se han extraído algunos datos relevantes que se narran a continuación: Don Bosco vivió en Italia entre 1815 y 1888. Aproximadamente a mediados de ese siglo, a raíz del empobrecimiento que habían dejado en el campo las guerras y el proceso de industrialización que empezaba a vivirse, muchos niños y jóvenes migraban del campo a la ciudad tratando de huir de la miseria y buscando empleo. Sin embargo, las condiciones en las que lo conseguían eran inhumanas. Frente a esta realidad Don Bosco inició una labor a la que dedicó todo su vida, la de brindar acogida amorosa, apoyo en el trabajo, educación, acompañamiento espiritual y recreación a los niños y jóvenes más pobres de la ciudad de Turín, una obra que con los años se ha extendido alrededor del mundo. Es así que durante esta experiencia de trabajo, Don Bosco fraguó el Sistema Preventivo.

Debe resaltarse que Don Bosco no se dedicó a escribir ampliamente acerca de su sistema; es más, fue solo hasta 1877 en que escribió nueve páginas acerca del tema (Bosco, pág. 262), por lo cual es en el accionar reflexivo que este hombre mantuvo durante toda su vida, en el que mejor puede leerse sus implicaciones. El sacerdote salesiano Carlo Nanni (2013), doctor en filosofía, dirá que “El Sistema Preventivo no ha nacido en un laboratorio. No es fruto exclusivo de literatura pedagógica. Tiene su fuente primaria en Don Bosco, en su historia, en su persona, en su santidad, en su pasión educativa” (pág. 7). Su estilo educativo es una “síntesis personal y original de humanismo y fe cristiana” (Lenti, 2011, pág. 80).

Del mismo modo el también sacerdote salesiano Fernando Peraza (2000), menciona que:

Su Sistema es, ante todo, Don Bosco mismo; su biografía vista desde la óptica pedagógica.

Nació, pues, de su genialidad de santo, de creyente, de sacerdote plenamente consciente de su responsabilidad. Tiene por tanto que ser estudiado en estrecha relación con su vida. Como él lo ha realizado a través de una acción reflexionada y de una reflexión que llevaba lógicamente a la práctica (pág. 19).

2.3.4.2. Principales características del Sistema Preventivo

Entre algunas de las principales características de este sistema Nanni (2013) menciona: la creencia en un Dios bueno y amoroso, la vivencia del amor cristiano manifiesto en acciones concretas, la fe en que en todo joven existe algo bueno, un ambiente de familiaridad que favorece el desarrollo individual y grupal, y un proyecto de hombre y de sociedad orientado a promover un mundo mejor (págs. 10-12).

A las características antes mencionadas se suman los tres pilares sobre los que se sostiene el sistema: la Religión, la Razón y la Amabilidad.

Religión

Pietro Stella dirá que el sentido de “religión” en el Sistema Preventivo es el de un hombre que “vive con coherencia la fe que profesa” y lograr esto es “un claro objetivo del trabajo educativo” (Peraza, 2000, pág. 45).

La religión en el sistema preventivo significará crecimiento espiritual y humano que se abre al servicio a los demás. Don Bosco

Dentro de su visión integral de la persona, hace de la educación religiosa una obra de crecimiento en humanidad y en “gracia” contemporáneamente; en valores humanos y en vida espiritual. La vida espiritual es vivir como hijo de Dios, y como hermano del prójimo, dispuesto a hacer el mayor bien a los demás (...) Don Bosco con su propio testimonio de vida enseñaba cómo se ama a Dios y cómo se ama a los demás. Siempre lo verán haciendo el bien y ayudándoles a superar sus limitaciones (Peraza, 2000, págs. 45-46).

Se trata de una fe que implica acciones concretas en la realidad histórica, ya que

Los acontecimientos humanos se entrecruzan con la vida de la Iglesia y, Dios realiza en ellos su Reino. Cada hombre de bien ayuda a que se realice ese Reino; a que haya más justicia y bondad, más unión y conciencia entre sus semejantes (Peraza, 2000, pág. 46).

Por otra parte, la religión al estilo salesiano se vincula estrechamente con la razón, promueve que la persona encuentre el sentido de su vida, el sentido de las acciones que realiza cotidianamente, no es una religión “beatona, ritualista o deprimente (...) es una religión popular, sencilla, que va a lo esencial (<<amor de Dios y amor del prójimo>>)” (Nanni, 2013, pág. 28).

La razón

La Razón conlleva la formación intelectual que permite ser consciente de la propia vida y de la realidad en la que estamos inmersos, y más aún nos permite reflexionar sobre su sentido y tomar acciones concretas frente a esto. Peraza (2000) menciona que este criterio

implica la formación en un sano espíritu crítico que lleve al joven a situarse reflexivamente ante la realidad, para discernir los elementos que lo hagan crecer como persona y como creyente; y que le permitan abrirse con responsabilidad a las exigencias históricas y culturales, y lo capaciten, en un determinado momento para que asuma las decisiones personales coherentes con su condición y sus principios (pág. 48).

Los educadores en el mundo globalizado en el que vivimos, con respecto a este criterio según Nanni (2013), deben hacer uso de las nuevas formas de aprender de los jóvenes de hoy, deben ser investigadores reflexivos de las nuevas oportunidades formativas. Hacer cooperadores a los jóvenes de las obras; salir a su encuentro, ir a buscarlos en los lugares en los que se encuentran, a imagen del primer Don Bosco que recorría calles, cárceles y fábricas (págs. 23-24).

La amabilidad

El Amabilidad es el criterio fundamental de todo el Sistema Preventivo, que logra tender el puente necesario entre educadores y educandos para conseguir el éxito buscado:

es el amor mismo de Dios, cuya experiencia personal pone al educador al alcance y a la medida del muchacho. Amor que, siendo el culmen de la

revelación evangélica, es el objetivo fundamental del proyecto formativo y a la vez el principio inspirador de su metodología. (...) La experiencia del amor educativo abre el corazón y la inteligencia del joven al educador, hace amable sus propuestas e intervenciones y estimula su protagonismo y sus respuestas, su iniciativa y su creatividad (Peraza, 2000, pág. 54).

Nanni (2013) nos dirá que para poder educar con amabilidad se necesita tener un poco del corazón de Don Bosco que amaba profundamente a los jóvenes. Para esto es necesario hacer de la educación una opción de vida, “sentirse atrapado por la llamada de los jóvenes, vivir la relación educativa en la plenitud del misterio de la vida y de Dios” (pág. 35). El educador además debe contar con la capacidad de discernir los peligros y las oportunidades para los jóvenes, una conciencia crítica de la realidad que le anime en su compromiso educativo y sentirse orgulloso de su tarea (Nanni, 2013, pág. 36).

El ambiente de familia

Es a partir de los tres criterios antes mencionados que se logra generar un ambiente de familia, “Razón, Religión y Amor. Con estas bases construyó un ambiente espiritual y educativo caracterizado por la familiaridad, espontaneidad, confianza y alegría.” dirá Lenti (2011, pág. 80) refiriéndose a Don Bosco. Este ambiente es el resultado:

- de las relaciones de “empatía”, comprensión y confianza entre educadores y jóvenes;

- de la circulación de valores entre los que no pueden faltar los que como la recreación, el teatro, la música, el asociacionismo, dan una particular fisonomía a la pedagogía “salesiana”, que tiene como meta un “humanismo” iluminado y potenciado por la experiencia de fe que hace, además, al educando, hijo de Dios, por un particular don del Espíritu;
- y de un ambiente físico y humano que favorezca la convivencia de la Comunidad Educativa y la abra a los valores y exigencias del medio social, cultural e histórico en el que se halle inserta” (Peraza, 2000, pág. 60).

Nanni (2013) dirá que en la época actual, el ambiente de familia en las obras salesianas las convierte en lugares “donde es posible no solo aprender, sino también experimentar posibilidades y límites de la cultura social, de la libertad personal, de la vida individual y colectiva” (pág. 59).

De esta forma por todo lo que implica el Sistema Preventivo es que Peraza (2000) dirá que este:

debería ser una alternativa de educación personalizante en la latinoamericana en donde tantas veces son desconocidos, o manipulados, los derechos y los valores juveniles en pro de los más diversos intereses ideológicos y consumistas. Una alternativa que defiende y rescata del anonimato a la persona del educando y lo capacita para que sea sujeto reconocido de derechos humanos y del protagonismo ciudadano” (pág. 71).

2.3.4.3. Relación del Sistema Preventivo con el estilo de trabajo dentro de la Fundación

Como se mencionó anteriormente, la Fundación Proyecto Salesiano forma parte de las obras de los salesianos en el Ecuador y por tal motivo el Sistema Preventivo es el eje orientador de su trabajo. Al respecto el Dr. Wladimir Galárraga (2014), Coordinador General de la Fundación Proyecto Salesiano – Zona Norte, en un Congreso Nacional sobre la Pedagogía de Don Bosco realizado en Cuenca-Ecuador en el año 2013, mencionó que:

desde los diversos centros y programas de atención podemos evidenciar esa puesta en práctica diaria de la intervención preventiva tanto en el campo social como en el ámbito de la educación que ahora realiza el proyecto salesiano para los sectores con mayor vulnerabilidad (pág. 79).

Además, con respecto a la familiaridad en los espacios educativos del Proyecto, el Dr. Galárraga (2014) indicó que:

el clima de familiaridad en un contexto diverso y en diferentes espacios de atención es una característica definida en el proyecto, esto es parte fundamental para crear los espacios de interrelación entre los niños, niñas, su familia, como capacidad vivencial de animar una sociedad más armónica e incluyente (pág. 80).

También afirmó que la preventividad puede ser un enfoque práctico para la realización del proceso educativo en los diversos espacios del Proyecto Salesiano, sobre esto dijo que:

Desde la cotidianidad de nuestro trabajo en los espacios de la calle, familias, comunidad, tenemos la puesta en práctica del enfoque de preventividad; también las acciones de atención educativa que desarrollamos tienen esa sintonía (...) El proyecto aporta desde nuevos y desafiantes espacios para la aplicación del Sistema Preventivo que trasciende en el tiempo y es aplicado a las nuevas realidades (Galárraga, 2014, pág. 81).

Con las afirmaciones del Dr. Galárraga, se evidencia como discursivamente las autoridades de la Fundación compaginan su trabajo con el Sistema Preventivo.

2.3.4.4. Implicaciones del Sistema Preventivo con relación al proyecto

Para iniciar debo hacer notar que a lo largo del año de las pasantías en las reuniones de monitoreo de trabajo que tuvimos en la Fundación, no se nos habló explícita y ampliamente acerca del estilo educativo a partir del cual trabajaba. Quizás por ser estudiantes de una Universidad que también es parte de las obras salesianas en el país, las autoridades pensaron que ya contábamos al menos con la experiencia de lo que el Sistema Preventivo conlleva. En mi caso puedo afirmar que no era así, poco había escuchado hablar del mismo en las materias de la carrera que forman parte en el plan de estudio del área de desarrollo humano. Al llegar como pasante al Proyecto Salesiano

intuía que su labor debía orientarse por principios cristianos pero desconocía la riqueza del Sistema Preventivo.

Sin embargo, creo que aunque explícitamente no se nos mencionó a los pasantes que la Fundación trabajaba con sus principios, en el personal y el ambiente de trabajo podían percibirse ciertos rasgos característicos del mismo, como un ambiente de familiaridad. En el Centro de Referencia esto lo noté principalmente en los voluntarios salesianos, al finalizar su voluntariado uno de ellos con respecto al trato con los niños, niñas y adolescentes mencionó sobre sí mismo: “entraste a ellos a ser un amigo, no a ser un educador, a mandarles a hacer las cosas, sino que entraste como ser uno de ellos (...) pero siempre tú teniendo la responsabilidad, la responsabilidad del grupo” (J, comunicación personal, 24 de junio de 2015). También con respecto a los espacios de diálogo, el mismo voluntario dijo:

al momento que empezamos a hacer eso, sí ayudó bastante al proceso de mejorar nuestro ambiente de trabajo, mejorar nuestro ambiente salesiano, porque eso es lo que somos, somos un ambiente salesiano en todos los lugares, sí le he visto algo positivo a las reuniones (J, comunicación personal, 24 de junio de 2015).

Con el anterior comentario se muestra su adhesión explícita a los presupuestos salesianos, al menos discursivamente. Digo esto último porque he de hacer notar también que no todos los principios de este Sistema llegaban siempre a cumplirse en el Centro de Referencia y creo que una de las principales razones para que esto suceda se debe a que no todos los miembros del personal teníamos en claro a este Sistema y sus

implicancias en el trabajo concreto con los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, pienso que la presencia implícita discursiva y práctica de algunas de sus características facilitaron la viabilidad de mi propuesta de intervención.

Por otra parte, hasta que he realizado esta sistematización no he estado consciente de que los llamados Centros de Referencia de la Fundación son Oratorios Diarios como lo afirma el Dr. Galárraga (2014, pág. 80). Nanni (2013) afirma que para Don Bosco un oratorio “debía ser para los jóvenes una especie de institución formativa <<total>>> además de <<casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que instruye, también patio en el que encontrarse y conocerse en la fiesta y en la alegría>> (pág. 57). Después de conocer esto puedo decir que las actividades del proyecto correspondieron a las que se espera que se realicen en un oratorio, sobre todo las actividades recreativas, entre las que se cuentan:

- Proyección de cine infantil: con temáticas que promovieron la convivencia favorable.
- Participación en eventos culturales públicos:
 - Museo Amazónico ABYA – YALA
 - X Maratón del Cuento y Feria del Libro Infantil y Juvenil Quito, una ciudad que lee. En el Palacio de Cristal del Centro Cultural Itchimbía.
 - Museo Nacional de Quito
 - Yaku Parque - Museo del Agua - Quito
 - Planetario – Instituto Geográfico Militar
- Juegos de mesa, individuales y grupales: Bingo, juegos de cartas, entre otros.

- Actividades lúdicas corporales: fútbol, juegos de baile, entre otros.
- Preparación de alimentos para compartir en el Centro de Referencia: helados, espumilla, gelatina, entre otros.

Fueron los principios de la psicología comunitaria latinoamericana los que guiaron mi inserción y trabajo dentro de la Fundación y ahora después de haber diseñado y ejecutado el proyecto, puedo afirmar que estos tienen gran relación con la propuesta del Sistema Preventivo. La psicología comunitaria apuesta a la transformación social, a la construcción de un mundo mejor por medio de la promoción de las características positivas que posee una comunidad, y del mismo modo lo hacen las obras salesianas.

En este punto debo mencionar que además encuentro mucha relación entre los tres ejes interpretativos de esta sistematización. Todos los autores antes mencionados que han hecho algún estudio sobre Don Bosco y su método de trabajo, coinciden en que fue un hombre de acción más que de grandes tratados, fue un hombre innovador que frente a una realidad concreta que demandaba una respuesta decidió emprender un camino del que nadie había elaborado una guía previa. Es cierto que contaba con preparación, su formación como sacerdote en su época le había proporcionado algunos elementos teóricos y prácticos para su futura labor, pero su Sistema Preventivo fue fruto de su trabajo práctico de 36 años con los jóvenes a los que sintió a él encomendados.

De esta forma Don Bosco podría ser llamado un profesional reflexivo al estilo de la propuesta de Donal Schön, ya que constantemente estuvo reflexionando acerca de lo que hacía y cómo podía mejorarlo, consiguiendo resultados positivos, aunque teóricamente no haya dado grandes explicaciones acerca de sus acciones. Por otra parte también la

propuesta de Don Bosco surge como surgen las propuestas de los primeros psicólogos comunitarios de América Latina, quienes frente a una realidad de opresión e injusticia, deciden tomar parte y alinearse con los más desfavorecidos con el ideal de alcanzar mejores condiciones de vida y una sociedad más justa.

2.4. Principales logros del aprendizaje

Una de las lecciones aprendidas en el proceso del proyecto fue que la idea que muchas personas todavía tienen sobre la que puede ser una intervención psicológica, es únicamente la de la atención individual por parte de un psicólogo clínico, o en el caso específico de la Fundación cuyos principales beneficiarios son niños, niñas y adolescentes; la atención individual por parte de psicólogos clínicos y educativos. Sin embargo, frente a esta realidad es posible hacer propuestas desde otros ámbitos de la psicología como es el comunitario latinoamericano y lograr resultados positivos que aporten a una visión más amplia de la disciplina.

La experiencia de haber sido la primera pasante de psicología con la mención social y comunitaria me generó al principio algunos inconvenientes sobre todo por el hecho de que tanto desde los docentes supervisores como desde las autoridades de la Fundación no era claro cuáles podrían ser mis funciones y aportes en el lugar de prácticas. Sin embargo, esto lejos de desanimarme me motivó a definir mejor mis opciones teóricas y prácticas por medio de la autoformación y conversaciones con docentes de la mención y con directivos de la Carrera. Después de esto me siento mucho más clara y segura de los aportes que en un futuro podré hacer con mi formación profesional en el ámbito laboral.

La realización del proyecto aportó a mi formación académica sobre todo para poder contrastar los aspectos teóricos sobre la intervención psicosocial aprendidos en las aulas de clase, con la compleja realidad que definitivamente no siempre concuerda con los modelos de intervención aprendidos. Considero una ventaja el que en mi formación académica haya tenido tanto docentes que se alineaban con el paradigma positivista como otros que tenían una posición completamente opuesta, ya que ambos me enseñaron tanto las ventajas como las desventajas de adoptar por una u otra postura. Durante el proceso de intervención pude meditar acerca de estas dos posiciones y las posibilidades que cada una me ofrecía para entender la realidad e intervenir en ella. Los principios de la psicología comunitaria latinoamericana han sido con los que mayor identificación he generado y estos rechazan los postulados de positivismo clásico. Sin embargo, al realizar esta sistematización he caído en cuenta que todavía tengo un camino largo que recorrer en cuanto a mi formación teórica y práctica acerca de la psicología social y comunitaria, para poder dar cuenta con mayores argumentos de mis posicionamientos epistemológicos.

Al finalizar el proyecto la consecución de los productos de las actividades fue la siguiente:

Tabla 1.

Consecución de los productos de las actividades del proyecto

PLANIFICACIÓN		EJECUCIÓN		%
ACTIVIDAD	PRODUCTO	ACTIVIDADES REALIZADAS	PRODUCTOS LOGRADOS	
<p>Primer resultado:</p> <p>Realización de actividades recreativas dentro y fuera del Centro de Referencia que impulsen la adquisición de nuevas formas de relacionarse favorablemente para su personal y sus usuarios frecuentes</p>				
1.1 Proyección de cine infantil	Cinco sesiones de cine infantil realizadas durante el periodo de marzo a junio de 2015	Proyección de cine infantil	Cuatro sesiones de cine infantil realizadas durante el periodo de marzo a junio de 2015	80%

1.2 Participación en eventos culturales públicos	Participación en cuatro eventos culturales públicos durante los meses de abril a julio de 2015	Participación en eventos culturales públicos	Participación en cinco eventos culturales públicos durante los meses de abril a julio de 2015	125%
1.3 Juegos de mesa individuales y grupales	Tres tardes de juegos de mesa individuales y grupales llevadas a cabo durante los meses de marzo, mayo y junio de 2015	Juegos de mesa individuales y grupales	Cuatro tardes de juegos de mesa individuales y grupales llevadas a cabo durante los meses de marzo, mayo y junio de 2015	125%
1.4 Actividades lúdicas corporales	Seis actividades lúdicas corporales realizadas durante los meses de marzo a junio de 2015	Actividades lúdicas corporales	Cinco actividades lúdicas corporales realizadas durante los meses de marzo a junio de 2015	83,3%

1.5 Preparación de alimentos para compartir en el Centro de Referencia	Seis actividades de preparación de alimentos realizadas durante los meses de marzo a julio de 2015	Preparación de alimentos para compartir en el Centro de Referencia	Diez actividades de preparación de alimentos realizadas durante los meses de marzo a julio de 2015	166,7%
<p>Segundo resultado:</p> <p>Promoción de espacios de diálogo para el personal de Centro de Referencia sobre cómo mejorar sus destrezas para relacionarse más favorablemente con los NNA que concurren en este lugar</p>				
2.1 Reuniones del personal del Centro de Referencia para analizar la convivencia en este espacio	Ocho reuniones del personal del Centro de Referencia para analizar la convivencia en este espacio, realizadas de manera quincenal durante los meses de marzo a julio de 2015	Reuniones del personal del Centro de Referencia para analizar la convivencia en este espacio	Seis reuniones del personal del Centro de Referencia para analizar la convivencia en este espacio, realizadas de manera quincenal durante los meses de marzo a julio de 2015	75%

<p>2.2 Entrega de material informativo al personal del Centro de Referencia sobre cómo trabajar favorablemente con niños, niñas y adolescentes</p>	<p>Un documento informativo sobre cómo trabajar favorablemente con niños, niñas y adolescentes; entregado de manera mensual al personal del Centro de Referencia durante los meses de abril a julio de 2015</p>	<p>No se entregó el material</p>	<p>No se entregó el material</p>	<p>0%</p>
<p>2.3 Elaborar una guía metodológica para la realización de un programa continuo de evaluación de la convivencia en el Centro de Referencia</p>	<p>Una guía metodológica para la realización de un programa continuo de evaluación de la convivencia en el Centro de Referencia, elaborada en el mes de julio de 2015.</p>	<p>No se elaboró la guía</p>	<p>No se elaboró la guía</p>	<p>0%</p>

Tercer resultado:				
Evaluación del cumplimiento de los resultados del proyecto				
3.1 Elaboración de diarios de campo de las actividades realizadas	Un diario de campo realizado por la pasante encargada de la ejecución del proyecto, por cada día de asistencia al Centro de Referencia durante los meses de marzo a julio de 2015 (59 diarios de campo en total)	Elaboración de diarios de campo de las actividades realizadas	Cincuenta y seis diarios de campo realizados por la pasante encargada de la ejecución del proyecto, uno por cada día de asistencia al Centro de Referencia durante los meses de marzo a junio de 2015	94,9%

<p>3.2 Fichas de observación para la evaluación de la dinámica grupal en el Centro de Referencia</p>	<p>Una ficha de observación realizada por la pasante encargada de la ejecución del proyecto, por cada semana de asistencia al Centro de Referencia durante los meses de marzo a julio de 2015</p>	<p>No se elaboraron fichas observación</p>	<p>No se elaboraron fichas observación</p>	<p>0%</p>
--	---	--	--	-----------

<p>3.3 Sistematizar la información obtenida en cada reunión quincenal del Personal del Centro de Referencia</p>	<p>Un documento de sistematización de la información obtenida en las reuniones para analizar la convivencia en el Centro de Referencia, elaborado en el mes de julio de 2015</p>	<p>Sistematizar la información obtenida en cada reunión quincenal del Personal del Centro de Referencia</p>	<p>Seis fichas de sistematización de la información obtenida en las reuniones para analizar la convivencia en el Centro de Referencia, una por cada reunión realizada, elaboradas durante los meses de marzo a julio de 2015 (Se esperaba tener 8 fichas al finalizar el proyecto, una por cada reunión, pero solo se realizaron seis reuniones)</p>	<p>75%</p>
---	--	---	--	------------

LIMITACIONES / DESVIACIONES Y MEDIDAS CORRECTIVAS:

- Las actividades del primer resultado se ejecutaron casi en su totalidad de acuerdo a la calendarización establecida, la actividad 1.1 y 1.4 no obtuvieron el 100% de los productos esperados sin embargo para el resto se obtuvieron más de los esperados.

La actividad 2.2 no logró cumplirse de acuerdo a la calendarización establecida, ya que al principio durante la realización de cada reunión se pudieron trabajar algunas temáticas que no habían sido preparadas con anticipación pero que fueran necesarias de ser abordadas dados los requerimientos del personal del Centro en ese momento, en adelante se adoptó esa modalidad de trabajo para esa actividad.

- La actividad 2.3 no pudo ser realizada hasta la fecha de culminación del proyecto principalmente por falta de tiempo.

- Con respecto a la actividad 3.2 al finalizar el proyecto se vislumbró que el propósito que esta tenía ya se cumplía con la realización de los diarios de campo.

Nota: En esta tabla se muestran las actividades y productos planificados antes de la ejecución del proyecto, y las actividades realizadas y los productos logrados una vez finalizado el proyecto. Elaborado por: Tinizaray, 2016.

Con respecto a la realización de las actividades, algunas impresiones por parte del equipo de trabajo fueron las siguientes.

Sobre las actividades recreativas, la educadora mencionó:

estas actividades sí ayudan muchísimo a los chicos sobre todo a tener un mejor trato porque ya no es el trato de "estate quieto, haz los deberes" sino más bien es integrarnos, estar ahí en el momento, entonces yo creo que sí nos ayuda a entendernos y conocernos un poquito más, desde otro ámbito, ya desde el baile, la película y es como diversión (S, comunicación personal, 11 de junio de 2015).

Uno de los voluntarios dijo que estas actividades son:

algo bueno porque eso les ayuda a los chicos a saber que nosotros nos preocupamos más de ellos y no sólo en hacer los deberes (...) sino que nos preocupamos para que ellos aprendan a hacer otras cosas que talvez no hagan en la casa (J, comunicación personal, 24 de junio de 2015).

Sobre los espacios de diálogo, la educadora expresó:

a mí me parece positivo este espacio (...) yo puedo decir "Sabes qué G a mí no me pareció esto, yo creo que deberíamos mejorar esto" y claro y todos aportamos y nos damos cuenta en que sí, cosas que nosotros mismos estamos planteando no estamos cumpliendo (...). Y también nos damos cuenta de las cosas que son positivas pues, o sea que hemos visto que ha mejorado y hay cosas que nos falta todavía por mejorar, entonces eso nos hace dar cuenta de que sí, o sea nuestro

trabajo está aportando en algo y todos, no es solamente uno. Entonces yo digo que es positivo y que deberíamos seguirlo, a pesar de que tú te vayas, realizándolo (S, comunicación personal, 11 de junio de 2015).

Conclusiones y recomendaciones

Los postulados de la psicología social y comunitaria latinoamericana han permitido que esta intervención se haya podido llevar a cabo con resultados que después de todo lo antes mencionado en esta sistematización, pueden ser calificados como positivos.

El enfoque de la reflexividad permitió rescatar y dar valor a varias apreciaciones personales que la persona encargada del diseño, ejecución y sistematización del proyecto, tuvo durante todo el proceso de intervención.

Los principios del Sistema Preventivo de Don Bosco y los de la psicología social y comunitaria presentan muchas coincidencias entre sí, por lo cual es recomendable trabajar tomando en cuenta ambos en futuras intervenciones similares.

Sería recomendable que todas las personas que ingresen a realizar algún tipo de trabajo en la Fundación Proyecto Salesiano, se empapen de los principios de la reflexividad, la psicología comunitaria latinoamericana y el Sistema Preventivo, lo que facilitará la consecución de resultados exitosos.

Referencias

- Barnechea, M. M., González, E., & Morgan, M. d. (junio de 1994). *LA SISTEMATIZACIÓN COMO PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS*. Lima, Perú: Taller Permanente de Sistematización - CEAAL.
- Bosco, T. (s.f.). *Don Bosco, una biografía nueva*. Cuenca, Ecuador: Don Bosco.
- Cornejo, M., Besoain, C., & Mendoza, F. (2011). Challenges Concerning the Generation of Knowledge in Contemporary Qualitative Social Research. *Forum: Qualitative Social Research, XII(1)*.
- Cruz, L., Quintal de Freitas, M., & Amoretti, J. (2008). Psicología social comunitaria. En E. Saforcada, & J. Castellá Sarriera, *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria* (págs. 91-111). Buenos Aires: Paidós.
- Davis Case, D. (1999). *Herramientas para la comunidad: conceptos, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y la evaluación participativos en el desarrollo forestal comunitario*. Quito: Abya-Yala.
- De la Cuesta-Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica, XXI(3)*, 163-167.
- Dussel, E. (2014). *Lecciones de filosofía de la liberación*. Argentina: Docencia.
- FLACSO. (s.f.). El proyecto como unidad operativa del desarrollo. Ecuador.
- Frizzo, K. R. (2008). La investigación acción participante. En E. Saforcada, & J. Castellá Sarriera, *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria* (págs. 151-64). Buenos Aires: Paidós.

- Galárraga, W. (2014). El Proyecto Salesiano "Chicos de la Calle" como alternativa de vida para los sectores más vulnerables de la infancia en el Ecuador. En Sociedad Salesiana del Ecuador, & Universidad Politécnica Salesiana, *Congreso Nacional Pedagogía de Don Bosco: Reflexiones, experiencias y desafíos. Memoria académica* (págs. 77-83). Quito: Abya-Yala.
- Ghiso, A. (1998). *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*. Medellín: Funlam.
- Guareschi, P. A. (2008). Introducción. El misterio de la comunidad. En E. Saforcada, & J. Castellá Sarriera, *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria* (págs. 15-24). Buenos Aires: Paidós.
- Inspectoría Salesiana del Ecuador. (2012). Proyecto Salesiano Ecuador. Planificación Estratégica Participativa 2012 – 2015. Quito.
- J. (24 de junio de 2015). comunicación personal. (R. Tinizaray, Entrevistador)
- Lenti, A. (2011). *DON BOSCO 2: HISTORIA Y CARISMA. EXPANSION: DE VALDOCCO A ROMA (1850-1875)*. Madrid: CCS.
- McDowell, C., Canepa, C., & Ferriera, S. (2007). *Reflective Practice: An Approach for Expanding Your Learning Frontiers*. Recuperado el 5 de Febrero de 2016, de sitio web de Massachusetts Institute of Technology:
<http://ocw.mit.edu/courses/urban-studies-and-planning/11-965-reflective-practice-an-approach-for-expanding-your-learning-frontiers-january-iap-2007/index.htm>

- Montero, M. (2005). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Santiago del Estero, Argentina: Paidós.
- Nanni, C. (2013). *El sistema preventivo de Don Bosco hoy*. Madrid: CCS.
- Nolla, M. (2006). Formación Continuada: El proceso cognitivo y el aprendizaje profesional. *Educación Médica*, IX(1), 11-16.
- Pakman, M. (2007). Investigación e intervención en grupos familiares. Una perspectiva constructivista. En J. M. Delgado, & J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (págs. 359-378). España: Síntesis.
- Peraza, F. (2000). *El Sistema Preventivo de Don Bosco*. Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente.
- Salesianos Ecuador (Dirección). (2014). *Voluntariado Juvenil Salesiano - Voluntariado Salesiano Ecuador - Voluntariado Salesiano* [Película]. Ecuador.
- Schön, D. (1996). La crisis del conocimiento profesional y la búsqueda de una epistemología de la práctica. En M. Pakman, *Construcciones de la experiencia humana* (págs. 183-212). Barcelona: Gedisa.
- Sisto, V. (2008). LA INVESTIGACIÓN COMO UNA AVENTURA DE PRODUCCIÓN DIALÓGICA: LA RELACIÓN CON EL OTRO Y LOS CRITERIOS DE VALIDACIÓN EN LA METODOLOGÍA CUALITATIVA. *Psicoperspectivas*(7), 114-136.

Soto, R., & Iñiguez, L. (2006). Una reflexión sobre el metasentido de la praxis científica: la propuesta de Ignacio Martín- Baró desde la psicología social. España: Universidad Complutense de Madrid.

Anexos

Anexo 1. Guión de entrevista semiestructurada realizada a un actor clave de la intervención

- Presentación del objetivo de la entrevista.
- Solicitar permiso para grabar la entrevista.
- Solicitar descripción de su vinculación con el Centro de Referencia (tiempo de permanencia, funciones).
- Percepciones acerca de las actividades del primer resultado del proyecto (relaciones entre los niños, relaciones entre los miembros del equipo de trabajo, relaciones entre los niños y los miembros del equipo de trabajo): Actividades recreativas.
- Percepciones acerca de las actividades del segundo resultado del proyecto: Espacios de diálogo quincenales.
- Aprendizajes que se lleva de la experiencia.
- Recomendaciones para futuras intervenciones similares.
- Agradecer por la entrevista concedida.

Anexo 2. Matriz de doble entrada para organizar los datos obtenidos en los diarios de campo sobre el proceso reflexivo para plantear y ejecutar las actividades del proyecto

Seis pasos del proceso de la reflexión en acción según Donal A. Schön (1996, p. 201)	Hecho ocurrido en la intervención
1	
2	
3	
4	
5	
6	

Anexo 3. Esquema elaborado a partir de la herramienta: Análisis de fuerzas, debilidades, oportunidades y limitaciones

(F.D.O.L) propuesto por D. D'Arcy

TEMA:			
FECHA:			
PARTICIPANTES:			
PUNTOS FUERTES	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	LIMITACIONES

OBSERVACIONES:
